

DOCTRINA CRISTIANA
EN
LENGUA GUATEMALTECA

ORDENADA POR EL REVERENDISIMO SEÑOR

DON FRANCISCO MARROQUIN

PRIMER OBISPO DE GUATEMALA, DEL CONSEJO DE SU MAJESTAD, &

CON PARECER DE LOS INTERPRETES

DE LAS SACRADAS RELIGIONES DEL SEÑOR

SANTO DOMINGO Y SAN FRANCISCO:

FR. JUAN DE TORRES Y FR. PEDRO DE BETANZOS

REIMPRESA A PLANA Y RENGLÓN DEL ÚNICO EJEMPLAR CONOCIDO
Y PRECEDIDA DE UNA BIOGRAFÍA DE SU AUTOR

POR

J. T. MEDINA



SANTO DOMINGO DE GUATEMALA

IMPRENTA ELZEYIRIANA

1905

DOCTRINA CRISTIANA
EN
LENGUA GUATEMALTECA

ORDENADA POR EL REVERENDÍSIMO SEÑOR .

DON FRANCISCO MARROQUIN

PRIMER OBISPO DE GUATEMALA, DEL CONSEJO DE SU MAJESTAD, &.

CON PARECER DE LOS INTÉRPRETES

DE LAS SAGRADAS RELIGIONES DEL SEÑOR

SANTO DOMINGO Y SAN FRANCISCO:

FR. JUAN DE TORRES Y FR. PEDRO DE BETANZOS

REIMPRESA Á PLANA Y RENGLÓN DEL ÚNICO EJEMPLAR CONOCIDO
Y PRECEDIDA DE UNA BIOGRAFÍA DE SU AUTOR

. POR

J. T. MEDINA



SANTIAGO DE CHILE

IMPRESA ELZEYIRIANA

1905



COMO en los primeros tiempos de la dominación española en América, en algunas de sus provincias, cual sucede hasta hoy en escala más reducida, la inmensa mayoría de la población era indígena y no hablaba el castellano, los obispos y doctrineros llegaron pronto á persuadirse de que la conversión de los indios era de todo punto imposible si no se les enseñaban los preceptos de la fe católica en su propia lengua. Para ese fin era indispensable que se redactaran é imprimieran en seguida los catecismos necesarios, puntos ambos que ofrecían en aquella época no pequeños inconven-

nientes. No escaseaban, relativamente hablando, eclesiásticos y seglares que por su larga residencia entre los indios ó por su contacto diario con ellos en los pueblos recién fundados, hubiesen llegado á poseer con perfección los idiomas americanos; pero la traducción á éstos de la doctrina cristiana ofrecía serios tropiezos, derivados de la falta de voces que había para vertir en sentido completamente ortodoxo algunos de los misterios de la fe.

A intento de acudir, en cuanto fuera posible, á salvar esos escollos, los preladados ocurrieron al arbitrio de reunir á los peritos en las lenguas indígenas de sus diócesis, que fuesen, á la vez, teólogos, para discutir y redactar en forma que no se prestase á dudas que pudiesen conducir á los indios á la idolatría los respectivos catecismos, y, juntamente, para que los encargados de catequizarlos tuviesen

un código único de doctrina que no permitiera originar variaciones en la enseñanza.

Redactados esos catecismos, quedada aún la dificultad para darlos á luz, originada, ya de la falta de imprentas que había en América, en cuyas principales ciudades no existían todavía, con excepción de la capital de Nueva España, que lograra tenerla por lo menos desde 1539; ya de encontrar en la Península correctores idóneos para las pruebas. Cuando los idiomas americanos requerían letras ó signos que no existían en el castellano la dificultad era mayor todavía.

Sentados estos antecedentes, veremos que en Guatemala, según aparece de la portada misma del texto que hoy reproducimos, por no citar otras fuentes, los que concurren á su redacción fueron el obispo don Francisco Marroquín, el franciscano fray Juan de Torres y el do-

minico fray Pedro de Betanzos, titulados intérpretes en sus respectivas Ordenes, esto es, peritos en la lengua del país; si bien el cronista Remesal expresa que aunque en el título de la *Doctrina* se dice que la ordenó con parecer de los intérpretes indicados, «fue, tanto por la humildad del obispo, que muy sin estas ayudas pudiera escribir, como porque se entendiese que el lenguaje y términos fuesen comunicados con personas de entrambas Religiones y aprobados por ellas, que solían tener algunas diferencias en volver las voces de una lengua á otra». ¹

Y esto mismo, como acabamos de indicarlo, había ocurrido en otras regiones de América; pero en Guatemala esas diferencias, según el cronista citado, fueron por entonces «de mucha pesadumbre,» hubieron de renovarse todavía más

1. *Historia de la Provincia de Chiapa y Guatemala*, página 116.

tarde y no cesaron «hasta que el tiempo se puso de por medio y lo hizo olvidar todo.»²

No tenemos datos precisos que nos permitan afirmar cuando se reunió la junta que acordó la redacción de la *Doctrina*, y hasta se ha llegado á dudar si ésta se escribió en quiché ó cachiquel. Veamos, antetodo, lo que haya sobre este último punto.

«Cabén dudas, dice García Icazbalceta, á pesar de la autoridad de Remesal, acerca de si el señor Marroquín escribió su *Doctrina* en quiché ó cachiquel. Como nadie ha visto la primera edición, no puede saberse cuál es su verdadero título.»

2. Las primeras diferencias estribaban en si al dirigirse á los indios debia conservarse en el texto de la doctrina la palabra *Dios* en castellano, como sostiene Torres, ó el vocablo cachiquel equivalente á juicio de los dominicos, *Covobil*.

Remesal cuenta también que en 1612 el obispo fray Juan Cabezas reunió una junta de misioneros doctos para que se declarase, como se resolvió, si la traducción de la frase «comunió de los santos» estaba bien traducida en el texto de Marroquín.

Por más reflexiones que hemos hecho, no atinamos, en verdad, de dónde pueden nacer las dudas del sabio bibliógrafo mexicano. El es el primero en reconocer la afirmación de Remesal, que debía saber bien lo que decía, como que había residido en Guatemala y escribía no más de medio siglo después de haberse publicado la primera edición de la *Doctrina*; y desde que existe ejemplar de una posterior en cuyo colofón se dice expresamente que es reimpresión, mal puede haber duda sobre el título de aquella, y, por consiguiente, sobre la lengua en que fuera escrita.

Marroquín, por lo demás, vivió, como no pudo menos, en el asiento de su diócesis, lugar en que se hablaba precisamente el cachiquel; á lo que se agrega que Squier asegura que poseía ejemplar de un Vocabulario en aquella lengua con la

firma del obispo de Guatemala: prueba más de que esa era la que él poseía.

Todo concurre, pues, á manifestar que no puede abrigarse duda de que la *Doctrina* que salió de la junta del Obispo con los dos intérpretes fue redactada en ese idioma.

Quédanos por averiguar cuándo tuvo lugar aquélla. Desde luego, antes de 1556, fecha en que la *Doctrina* se dió á luz en México por la prensa de Juan Pablos y probablemente después que Marroquín estuvo de vuelta en el asiento de su diócesis de regreso de la capital del virreinato. á donde había acudido para asistir á una junta de prelados convocada en 1546 por el visitador Tello de Sandoval para el establecimiento de las llamadas nuevas leyes que tocaban al servicio personal de los indios, pues de otro modo no habría transcurrido el tiempo suficiente desde que llegaron allí los dominicos y

franciscanos, hasta que pudieron hacerse dueños del idioma del país. La determinación de la fecha de que tratamos, no reviste, por lo demás, gran importancia. Bástenos con que la *Doctrina* que fue el resultado de esa junta se imprimió en 1556.³

Don Francisco Marroquín fue natural del valle de Toranzo en las montañas de Santander y formaba parte del clero de la diócesis de Osma⁴ cuando Pedro de Alvarado le indujo á que le acompañase á México, á donde llegaron por Abril de 1530, para seguir luego á Guatemala. Una vez ahí, Alvarado le nombró cura del pueblo, designación que fue aprobada por el prelado de Nueva España, otorgándole, además, el título de provisor y vicario general de aquella provincia.

3. Las variaciones que sobre el año de la publicación se encuentran en los bibliógrafos, no son para tratadas en este lugar.

4. Leal, *Guatemalensis Ecclesiæ monumenta*, p. 39.

Preconizado obispo de la gobernación de Alvarado por bulas de 18 de Diciembre de 1534 en virtud de presentación real, para consagrarse hizo viaje á México, con el propósito, que no se verificó, de seguir á España. En 20 de Octubre de 1537, hizo allí la erección de su obispado. De regreso á la capital de su diócesis tocóle hallarse en el terremoto de la noche del 10 de Septiembre de 1541, que la arruinó casi del todo y ocasionó la muerte de muchas personas, y, entre ellas, la de doña Beatriz de la Cueva, mujer de Alvarado. Por fallecimiento de éste, ocurrido en Jalisco en 4 de Julio del mismo año, quedó de albacea de su testamentaria, cargo que le demandó bastante trabajo.

En 1545 emprendió la visita de la provincia de Tuzulutlán, y á la vuelta se detuvo en la ciudad de Gracias á Dios, asiento entonces de la Audiencia de los

Confines y donde se hallaba el obispo de Chiapa fray Bartolomé de las Casas y el de Nicaragua fray Antonio de Valdivieso procurando el cumplimiento de las llamadas *Nuevas leyes* sobre el servicio de los indios.

Las Casas, que en años anteriores había recibido encargo de Marroquín, cuando era simple fraile de su diócesis, de que se trasladase á España y con poder suyo gestionase lo conveniente á remediar las necesidades de aquélla, no se manifestó satisfecho de la conducta de Marroquín en esta ocasión, y olvidando su antigua amistad, formuló en su contra ante la Corte acusaciones gravísimas, tratándole de hombre de linaje sospechoso y aún de los más nocivos que por allí se hallaban, de haber predicado «dañosa doctrina y palabras malsonantes», de ser, además, ignorante, y, en suma, de tener

la manga muy ancha, como vulgarmente se dice.

La desavenencia entre ambos prelados debía, sin embargo, datar de algo más atrás, y acaso Las Casas hubiera llegado á sospechar que su antiguo prelado por su parte le tenía denunciado al Rey como hipócrita, avariento y rebosando vanidad.

Al año siguiente y con ocasión análoga, volvieron á encontrarse en la capital de México, á donde Marroquín hizo viaje expreso para asistir á la junta convocada por el visitador Tello de Sandoval, diputado especialmente por el Rey para el establecimiento de las Nuevas Leyes.

Concluida la Junta después de largas y acaloradas discusiones, el Obispo de Guatemala regresó á su sede, poniendo á su paso por Chiapa la primera piedra de la iglesia de los dominicos, á cuya

Orden, como es sabido, pertenecía Las Casas.

Una vez allí, dió comienzo á la construcción de la Catedral, logró que se fundase una cátedra de gramática y erigió un hospital; hizo que fueran frailes de San Francisco y la Merced y quiso llevar también á los jesuitas. A pesar de su decidida afición á los frailes, tanto le dieron éstos que hacer con sus discusiones que hubo de quitarles la administración de las doctrinas de indios para confiarla á clérigos, no sin que por ello dejara de recibir alguna áspera reprensión del Rey.

Varias otras mejoras intentó Marroquín establecer en su diócesis, como ser, un convento de monjas, un colegio para niñas huérfanas y una Universidad, que había pedido se fundase en 1559. «No sé, dice un escritor guatemalteco, hablando de las tareas del obispo, que haya cosa

memorable en lustre y ennoblecimiento de la ciudad en que no tuviese parte ó *fuese el todo*.

De todo ello dan testimonio sus cartas al monarca, algunas de las cuales han sido publicadas; y de su empeño por la conversión de los indios el que desde luego de llegar se empeñase en aprender su lengua y la *Doctrina* que al intento hizo publicar y de que fue sin duda el principal autor. Parece que redactó también algunos apuntes históricos, pues Bernal Díaz del Castillo recuerda que «entre los papeles y memorias que dejó el buen obispo, estaban escritos los temblores, cómo, cuándo y de qué manera pasó».⁵

Marroquín falleció en Guatemala el 9 de Abril de 1563,⁶ dejando entre sus le-

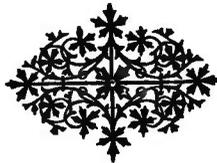
5. Muñoz debe haber conocido los papeles á que aludía el cronista de Guatemala, como lo prueba el extracto que hizo de ellos y que ha sido publicado en la página 386 del tomo III de los *Documentos del Archivo de Indias*.

6. García Izcabalceta ha establecido esta fecha en nota

gados uno de doce mil pesos y ciertas tierras para la fundación de un colegio con cabida para doce alumnos, en el cual habían de leerse artes y teología.

á la página 74 de su *Bibliografía Mexicana del siglo XVI*. Ese autor, tomando por base lo que halló publicado logró adelantar bastante la biografía del primer obispo de Guatemala. Faltan, sin embargo, en ese estudio, datos de otras fuentes también impresas, pero sobre todo el examen de los documentos que existen en el Archivo de Indias de Sevilla, que permitirían dar á la figura de Marroquin el gran desarrollo que merece.

En el resumen que nosotros hacemos hemos seguido, naturalmente, al eximio bibliógrafo americano, sin entrar en detalles que no harían al intento de presentar simplemente en sus rasgos generales la persona del autor de la *Doctrina* que reimprimimos.



Doctrina Chri-
 stiana, en lē.
 gua Guatemalteca:
 Ordenada por el
 Reverēdissimo Se.
 ñor Don Francisco
 Marroquín, primer
 Obispo de Guate.
 mala, y del Cōsejo
 de su Magestad &
 Con parecer de los
 interpretes, de las
 Religiones: del Se.
 ñor San o Domin.
 go, y S. Francisco:
 Frai Juā de Torres,
 y Frai Pedro de
 Betanços.

Prologo.
 Or vctura, pa.
 re.

Christianoil tih
 pa Cakchi.
 quel, qhabal, tele.
 çan aliau Obispo
 Don Francisco
 Marroquin: n. heñ
 Obispo Cakchi.
 quel, ru poçonel
 Emperador. Qui
 lunam vach, erah
 Cakchiquel chi
 São Domingo San
 Francisco: Padre
 Frai Juan de Tor.
 res, Frai Pedro de
 Betanços.

Frologus.
 Orsan rid:cul
 A lum

<p>recerâ â alguno, co- fa digna de menof- precio, q̄ los Prela- dos (los quales, por la altura, de fu ef- tado y dignidad, fuelen estar ocupa- dos ã negocios gra- ves y de importan- cia) fe ocupen en cofas baxas : y q̄ fo- lamēte fon coapta- das para la informa- cion de los niños. Aunq̄ fi bien fe mi- ra, mas fuês y baxa cofa es: no abaxarfe â las cofas femejã- tes : ô por mejor decir levãtarfe. Pu- es que es el tal en- fe-</p>	<p>lum cuspiam vide- bitur, præfules (qui semper ob graviffi- mam muneris dig- nitatem, ad maxi- ma quæque ani- mum intendere fo- lent) prepediri in re humili, & quæ ad puerorum ani- mos informandos, vfus effe folet. Ve- runtamen, fi rem exacte profpicias, ridiculofius erit: ad rem humilē, men- tem non deprimere aut (vt verius di- cam) extollere. Quandoquidē, Ca- tholicæ Fidei est me-</p>
--	---

leñamiento, la medula, de nueſtra Sãta Fê Catholica y de ñra Sagrada Religioñ.

Allègaſe tambiẽ â lo ſuſodicho, que los naturales, de eſte nuevo mũdo: como ſean nuevas plantas en la Igleſia del Señor: es neceſſario q̄ como tales niñõs, ſean enſeñados: en los rudimentos de ñra Fê, y Sagrada Religioñ. Los quales eñ ſi, ſon de mucha entidad Llamãſe enpero peque-

medula, & noſtræ Sacrofanctæ Religionis documentum.

Accedit ad hæc quæ novi huius Orbis in collæ cum novellæ ſint tenere q̄ plantationes in Domo Domini. tanquam parvuli ſunt docendi: Sacræ Religionis rudimenta Quæ in ſe quam maxima ſunt Parva tamen, eo vocantur quam pueri, eis inſtrui debeãt. Nam cum res tanti momenti ſit

pequeños, por razon q̄ los pequeños han de fer cō ellos inf- truidos. Y como sea negocio de tanta importãcia ha se de plantar, en sus animos, como en vafo nuevo: para q̄ affi como cada dia en el cuerpo crecen, de la misma manera de cada dia se lleguen â mayor abundãcia de Fê. y Virtudes. Lo qual si â alguno conviene particularmente â nos pertenece â quien Nuestro Dios por su misericor-

dia

fit recondi debet, in eorum animis tanquam in recenti testa, vt sicut quotidie corpore crescunt, sic ad maius Fidei Religionis, quam & virtutum augmentum in dies perveniant. Quod onus si cui convenire videtur: per maximè nobis; quem Deus optimus maximus que



fuo

dia y bondad quiso promover, á la dignidad Pontifical y así es propriamente oficio nuestro, si deçeamos poner por obra el oficio de Padre piadofo y de folicito Prelado y Pastor Que es como dicen darles Pan, y fal, manjar, y pasto de los cuerpos , y animas. Y esto es lo que pretendemos en la impressiõ de estos rudimentos. Y si algũ trabajo ẽ ello ha havido (por pequeño q̄ sea) todo

lo

fuo nutu & auspicijs ad Pontificatus Dignitatem evexit. Quam nostri est officij si pij patris & acurati pastoris partes agere cupimus. Panem vt dicunt & salem, tanquam animæ & corporis condimentum eis porrigere. Hoc est igitur, quod .in his rudimentis cudendis, intendimus. In quibus, si quem laborem (quãtuluscunque is fuerit) im-

pēdi-

lo ofrecemos â pendimus Christo
 Christo ñiro bien: y fervatori nostro, id
 todo ello se lo de omne dicamus vt
 dicamos y ofrece- quatenus hijs no-
 mos. Para que de vellis, sic lux Evan-
 tal manera luzca gelica luceat: vt ea
 la luz Evangelica, illuminati, cognof-
 â estas miferas, y cant Deum trinũ,
 Barbaras gentes: & vnum tandem
 que con ella alum- eo fruantur. Amẽ.
 brados conozcan
 â Dios trino, y vno,
 y al fin gozen de el
 para fiẽpre jamas
 Amen.



DOCTRINA CHRISTIANO-
Christiana en lengua il h̄il pa cakchequel
Guatemalteca. ghabal.

El-

Cru-

El Perfignum.

Cruçibal.

P Or la feñal ✠
de la Santa
Cruz, libranos Se-
ñor ☩ Dios y Se-
ñor nuestro de las
manos ☩ de nuel-
tros enemigos. En
el Nõbre de Dios
Padre, y del Hijo,
y del Espiritu Sãto.
Amen Jefus.

R umal retal ☩
Sancta Cruz
koacoltaḡ ✠ at ka-
hual Dios, paqui-
εa ✠ kaḡlabal: Pa
rubi Dios tataixel,
ruḡin ḡaholaxel,
ruḡin Espiritu San-
to. Quere oktux-
Amen Jefus.

El Pater noſter.

Katata

P Adre nuestro
ḡ estas en los
Cielos: Magnifica-
do fea, tu Sãto nõ-
bre. Uenga â nos
el

K A tata atḡoḡ
chicaḡ. Vḡtaḡ
ruεahrḡiçaxic a-
maihalaḡ bi. Tipe
taoc a vahauarem.
Ti-

el tu Reino hagafe
 lo que tu quieres ē
 la tierra affi como
 se haze en el Cielo.
 Danos oy nuestro
 pan de cada dia.
 Perdoñanos nuef-
 tros pecados affi co-
 mo nos les perdo-
 namos fus culpas, â
 los q̄ pecaron con-
 tra nos. Y no nos
 dexes Señor en la
 tentaciō. Libranos
 Señor de mal affi
 fea. Amen Jefus.

El Ave Maria.

D Ios te falve
 Santa Maria
 llena

Tibantaḅ avahao
 om vaue chuviule-
 uḅ: quereri tantibā
 chicaḅ. Taya taoc
 chike vacamic ka-
 hutaεihil vay. Ta-
 çachtagaoc ka-
 mac : quereri tan-
 tikaçachbeḅ qui
 mac : xe macum
 chike. Ruginḡa
 boḅavoεotaḅ patak
 chibalmac : xata ko
 acolpaniḡel Quere
 oktux Amē Jefus.

*Nimabal richin Sāc-
 ta Maria.*

A T cukul Sāc-
 ta Maria at
 no-

llena eres de gracia. Contigo está el Señor Dios. Bendita eres tu sobre todas las mugeres. Y muy bendito es tu amado hijo Jefus. Santa Maria. Siempre Virgen Madre que eres de Dios: ruega por nosotros pecadores affi fea. Amē Jefus.

El Credo.

CReo en Dios: Padre todo poderoso criador, del Cielo y de la tierra, y ē Jefu Christo

nohinak chi gracia. Avuḡin ḡovi aha- uḷ Dios Uḷ at εa- harinak chi quivi conohe e yxok. ki- ḷiḷvi uḷ ruεaha- ric, aloεolaḷ al Je- fus. At Sancta Ma- ria : at hupalic εo- poḷ at rute Dios caḡhaotaoc paka vi oḷ aḷmac. Quere oktux. Amē Jefus.

Oqueçabal richin Dios.

TIvoqueçaḷ Di- os tataixel, ro- nohel vḷiniçanel- Vinakiriçay re caḷ Vlcvḷ. Ruḡin B tivo-

to El qual es vnico
hijo de Dios, vn
folo Señor. El qual
encarnô por el Eſ-
píritu Santo: y na-
ciô de Sãta Maria,
ſiẽpre Virgen. Por
mandado de Pon-
cio Pilato, padeciô
fuê crucificadô
muerto, y ſepulta-
do: y deçendiô â
los infiernos: y al
tercero dia refucitô
de entre los muer-
tos: Subiô â los
Cielos. y aſentofe
à la dieſtra de Di-
os fu Padre todo
poderofô de alli
vendrà otra vez â

jus-

tivoqueçãļ Jefu-
Chriſto, xere huçi
çiç ruçahol Dios
xa hun kahauaļ.
Haxtiohilan rumal
Eſpíritu Santo xa-
lax rumal Sãta Ma-
ria hupalic εοροļ.
Ruchiçã Põcio Pi-
lato xtiho pokon
xrip chuvach Cruz,
xcamçã xmuk, xka
chi xibalbay. Rox
εiļ xuçaztaļ ri, chi
quiçohol e cami-
nak, xhote chicãļ,
xcuke chirikiεa Di-
os rutata ronohel
uļiniçanel. Chila
tipe chi vitul ruεa-
ta ¼iļ, pa qui vi e-

çaz

juzgar los vivos , y
 los muertos. Creo
 en el Espiritu Sãto.
 Creo la Santa Igle-
 sia Catholica : y el
 ayuntamiẽto de los
 Santos. Creo el
 perdon de los peca-
 dos. Creo que to-
 dos los hombres
 han de refucitar o-
 tra vez ; y affi mif-
 mo que ay vida e-
 terna en el. Affi fea

Amen Jefus.

La Salve Regina.

Dios te falve,
 Reyna Madre
 de misericordia, vi-
 da

4az 4oķ. ecaminak.
 Tivoqueçaķ Santa
 Iglefia Catholica :
 ruġin quicuhbal-
 qui ê Santos. Ru-
 ġin tivoqueçaķ
 çachbal re mac.
 Tivoqueçaķ rono-
 hel Vinak tiġaztaķ
 chic. Ruġin tivo-
 queçaķ hupalic
 ġazlem chila chi-
 caķ. Quere oktux
 Amen Jefus.

Nimabal richin
xoεohau.

AT cukul xo-
 εohau, Atrute
 hoyeuabal at qui
 at

da dulzura, en quiẽ at 4azlem at ka-
esperamos , falvete 4, elav n , at cu-
Dios. A ti Señora kul xo8ohau tan
llamamos, los def- catkaçiqui8 o8 o-
terrados hijos de kotaxinacul o8 ral
Eva, lloramos y fuf- Eva tan koho8 tan
piramos y gime nu- kobiçon, tan ticam
estro corazon â ti ka 4ux chave; vaue
Señora en este llo- chio8ebal : cocha-
radero. Ea pues Se- ve at tool kichin
ñora y abogada nu- ta8ol8omi8 ta ul a-
estra buelbe aca, tus lo8ola8 vach chike:
ojos amables â no- chachi4iz4a re o-
fotros. Y quando kotabal kichin ta
fe acabare este nu- 4ut ta oc alo8ola8-
estro destierro: mu- al Jefus chike. A8
estranos, â tu ama- kook at hoyevanel,
do hijo Jefus. O at 4anihanel At
piadofa. O miseri- quijla8 hupalic 8o-
cordiofa. O dulce, po8 Maria.
y siempre Uirgen

Ma-

Ÿ

<p>Maria. Y. Ruega por nos, tu que eres Madre de Dios. R). Porque alcãcemos el gozo Celestial: que nos ha dicho nuestro Señor Jesu- Christo. Affi sea. Amen Jesus.</p>	<p>Y Caghaotaoc pa kavi , at alayre Di- os. R). Hatikaco- chiḡvi chicahil qui cotem rubijm ka- haval Jesu Christo chike. Quere oḡtux Amen Jesus.</p>
--	--

*Los Articulos de la
Fee.*

*Ruvika oqueçabal
richin Dios.*

E Stas fon cator
se creencias q̄
se cren de nuestro
Señor Dios. Las
fiete primeras: se
creen de Dios en
quanto Dios. Las
otras fiete se creen
de

U Ae cáḡlahu
molaḡ oque
çabal richin kaha
val Dios. Uuku
nabei toqueçabex
re Dios ha Dios vi
Vukuchiviḡa to
queçabex re Jesu
Chrif

dé nuestro Señor Je Christo ha Vinak
fu Crifto en quan vi.
to hombre.

La primera creo q̄	Hahun	tivoque-
es vn folo Dios to	çaḷ	rucion Dios ro
do Poderofa.	nohel	Vḷiniçanel.
La fegunda creo q̄	Harucan	tivoque-
Dios es Padre.	çaḷ	Dios tatayxel.
La tercera creo, q̄	Harox	tivoque-
Dios es Hijo.	çaḷ	Dios 4ahola
La quarta creo. q̄	xel.	
Dios es Efpiritu	Harucaḷ	tivoque-
Santo.	çaḷ,	Efpiritu Sāto.
La quinta creo, en	Ha roo	tivoqueçaḷ
Dios el qual hizo,	Dios	haxbano
y formô el Cielo,	xvinakiriçan	çaḷ,
y la tierra, y todo	Vleuḷ	ruçin rono
lo vifible, ê invifi	hel 4,	etom, maqui
ble.	4,etom.	
La fexta creo, que	HaruVakak	tivo-
Dios		que-

Dios es folo Salvador.

La Septima creo, q̄
Dios es perpetuo
Glorificador.

*Estos son los otros
siete.*

El primero creo, q̄
nuestro Señor Je-
su Cristo, por no
sotros los hōbres
encarnō por el Es-
piritu Santo.

El segundo creo,
que nuestro Señor
Jesu Cristo, na-
ciō de Sāta Maria
siempre Uirgen :
Uirgen antes de
el parto, y despu
es

queçaḡ Dios xa tu
yon colonel.

Haruvuk tivoque-
çaḡ Dios hupalic
quicotiriçanel.

Vae vukuchic.

Hahun tivoque-
çaḡ, ari kahabal,
Jesu Christo; xa ku
mal oḡVinak xtio
hila an rumal Es-
piritu Santo.

Harucan tivoque-
çaḡ aviri kahaua
Jesu Christo : xalax
rumal Sāta Maria
hupalic εοποḡ: εο
ποḡ mahaok ta-
lam : εοποḡ a ok
xalam

es del parto.

El tercero, que nuestro Señor Iesu Christo, por nosotros pecadores padeciô, y muriô en la Cruz.

El quarto creo, que nuestro Señor Iesu Christo descendió a los Infernos a sacar las Animas de nuestros primeros Padres que allâ esperaron su Santo advenimiento.

El quinto creo, que nuestro Señor Iesu Christo al tercero

xalam , εροβη γα
xalaninakok.

Ha rox tivoqueçab haviri kahual Iesu Christo: xa kumaloç açmac xpo konar xcam chu ach Cruz.

Harucaç tivoqueçab haviri kahual Iesu Christo xka chixibalbay xebe releçaçul quiçaz libal enabey kata ta quiç, elavachin rumaihalaç ulic oher.

Ha roo tivoqueçab haviri kahual Iesu Christo rox ειç ru çaztaç
ro vi

to dia refucitô.

El Sexto creo, que nuestro Señor Iesu Christo, fubiô â los Cielos y se asentô â la diestra de su Padre Dios todo Poderoso.

El septimo creo que nuestro Señor Iesu Christo ha de venir de alla otra vez Juez de los vivos y de los muertos.

Los Mandamientos de Dios.

EStos son los diez Mandamientos de Dios, en los tres

viri.

Ha ru vakak tivoqueçaḡ haviri kahaual Iesu Christo xhote chicaḡ xcuke chiri kiḡa Dios rutata ronohel uḡiniçanel.

Ha ru vuk tivoqueçaḡ haviri kahaual Iesu Christo: chila tipechivi ḡatol ḡiḡ baquivi eḡar ḡoḡ ecaminak.

Rupixa Dios.

VA E lahuḡ
rupixa Dios,
ari nabei oxi tini
C ma

tres primeros ha de ser reverenciado, y amado nuestro Señor Dios: en los otros siete han de ser amados, y relevados nuestros proximos.

El primero reverenciarás y amarás á Dios, de verdadero corazon.

El segundo no dirás de burla el nombre de Dios.

El tercero no trabajarás en Domingo, ni en dia de guardar. Solamente ocuparás en el reverenciar, y acatar á Dios.

mabex re, tiloξo
bex re kahahual
Dios. Vukuchivi
4a tiloξobex re
ku4 ka4, ab.

Ha hun tamai
haξ taloξoξ Dios
kiξiξ chi cha4ux.

Ha rucam ma
qui tave4anibeξ ru
bixic rubi Dios.

Ha rox maqui
caçamaξ pa Do
mingo pa chahin
xiξ xata yoniξ ru
maihaxic Dios.

El

Ha

El quarto, obe
decerás y honrarás
â tu Padre y Madre.

El quinto, no
matarás.

El sexto, no for
nicarás.

El septimo, no
hurtarás.

El Octavo, no
levantarás testimo
nio, ni pecado â
otro.

El nono no de
fees la muger de tu
proximo.

El decimo, no
defees la hazienda
ô riqueza de tu pro
ximo.

Estos diez man-
da

Ha rucaş tani-
maş ate atata.

Ha roo, maqui
cacamişan.

Ha ruvakak ma-
qui cahoxo.

Ha ru vuk ma-
qui cateleş.

Haru vaşxak,
maqui caşaban ma-
qui cahalun mac
chijş.

Harubeleş, ma-
qui taraiş ixhailaş.

Harulahuş, ma-
qui taraiş ruşino-
mal richin auş
aş, ab.

Reelahuş rupixa
Dios xa cai elenak
vi.

Ha-

damiētos de Dios,
falen de folos dos.

El primero, ama-
râs â folo Dios fo-
bre todo lo que ay,
y es.

El segundo, ama-
râs â tu proximo
como â ti te amas.

*Los sus Mandamien-
tos de nuestra Madre
Santa Iglesia.*

Estos son los finco
mandamientos de
nuestra madre San-
ta Iglesia.

EL primero, ve-
râs, y oirâs Mi-
ffa los Domingos,
y

Hahun, taloεoβ
rucion Dios chu vi
ronohel 4oβ.

Harucam, talo-
εoβ, au4a4, ab que-
reri aloεoben avi.

*Rupixa Kate Santa
Iglesia.*

Vae voo rupixa
Kate Santa Igle-
fia.

HA hun ta4, et
tavaεaxaβ Mi
ffa pa Domingo pa
cha-

y dias de guarda.

El segundo confesarás, y endereçarás tu corazón, vna vez cada año, en la Quaresma: si por ventura enfermares de grave enfermedad, ô si sintieres, algũ acontecimiẽto de muerte: ô si quisieres recibir alguno de los Sacramẽtos.

El tercero, recibirás el Santo Sacramento: que es la carne preciosa, de nuestro Señor Jesu-Christo, en la Pafqua de Refurrecció.

El

chahin ει̃.

Ha rucam tagiz tachõmiriçã a-
gux humul; huhun
huna pa cavinak
mevaĩ ει̃, rubi
Quaresma: vuepe
cayavã canima-
tã, vuebila chi ca-
mical tanatipe pa-
na vi; vuepe tagam
hughob chi Sacra-
mento.

Ha rox, tagam
Santo Sacramento,
ru maĩ tihil ka-
hual Jesu Christo
pa gatzahibal Paf-
qua.

Ha

El cuarto, ayunará cuando lo manda nuestra madre Santa Iglesia.

El quinto, darás a Dios la decima parte, de lo que nace en la tierra, y darás la primera de todo lo que Dios te dá, que se llama Primicias, cuando lo mandare la Santa Iglesia.

Los siete Sacramentos de la Santa Iglesia.

Estos son los siete Sacramentos de nuestra Santa Madre Iglesia.

Ha rucaḡ, camevaiḡ aok tipixa kate Santa Iglesia.

Ha roo, taya chire Dios rulahuḡ ronohel tivinakir chuvach vlcuḡ, rubi Diesmo, taya nauipe ru nabei vach ronohel tuya Dios chaue, rubi primicias, hatok tipixa Santa Iglesia.

Vukuru Sacramentos Santa Iglesia.

Vaue vuku ru Sacramentos kate Santa Iglesia. Voo nabei

Iglesia: Los cinco primeros, es necesario que los recibā todos los Christianos; y si alguno los dexare por menosprecio estarā en estado de damnacion. Los otros dos queda ā voluntad de quien quisiere recibirlos.

bei kiŕiŕ tahox ti-
quiŕam conohel
Christiano. Vebila
nak maqui nim ru-
ŕiŕ chire: maqui ti-
colotaŕ: Cai chiŕa
xa ruŕux na taho-
on tiŕamo.

EL primero, es el descendimiento del agua en la cabeza, que se llama Baptismo.

El segundo, es la confirmaciō de nuestra anima, que se llama

Ha hun rukahic ya paviaŕ rubi Baptismo.

Ha rucam coviriŕabal richin kaŕazlibal, rubi Confirma-

llama Cōfirmaciō.

El tercero, es el dolor del corazon, por los pecados cō la confessiōn â los Padres: que se llama penitencia.

El quarto, es el precioso cuerpo, de nuestro Señor Jesu-Christo.

El quinto es la vncion al enfermo, con Olio Sãto quãdo se quiere morir, que se llama extrema vncion.

El sexto, es la entrada, y ordenacion de los Padres en el Sacerdocio: que se llama

firmacion.

Ha rox ruŕatati-
bal 4ux rumal mac,
ru4izbal pe 4ux
chuvach Padre: ru-
bi Penitencia.

Ha rucaŕ ru ma-
iŕ tihil kahual Je-
ŕu Christo.

Ha roo, ru culic
yava. chi Olio San-
toxtanoktiraŕcam
rubi Extrema vnci-
on.

Ha ru vakak, ro-
quic ruchapic pe
Padre, chi Sacer-
doteil rubi Orden
Sa-

llama Orden Sacer- Sacerdotal.
dotal.

El Septimo, es el Ha ru vuk ɟulu-
ayuntamiento de banic chuvach Di-
hombre, y muger, os : rubi Matrimo-
delante de Dios: q̄ nio.
se llama Matrimo-
nio.

*Declaracion del peca-
do venial.*

*Rubixic hoyevaxel
mac.*

Esta es la declara-
cion de los pecados
pequeños q̄ se lla-
ma pecado venial
principio, y dispo-
sicion que nos lleva
al pecado mortal.

Vaue εalahiça-
bal richin ɟhuti
mac rubi pecado
venial, ruxe nima
mac koɟuɟaam, chi
riɟ mac camiçanel.

Llamase por tan-
to pecado chico,
por

Ha rubinaam vi
ɟuhuti mac ru mal
D bina-

porque caemos en el amenudo, y facilmente lo perdona nuestro Señor Dios â nosotros

Estos pecados chicos se perdonan por nueve cosas.

La vna es por ver Miffa.

La segunda, por recibir el Sãto Sacramento.

La tercera, por dezir la Confessiõ.

La quarta por tomar el agua bendita, quando de co-razon se alperge en la cara.

La quinta, por la
ben-

binakil kopañ chupam, hucumañ chi vi 4a tuçach kaliaual Dios chike.

Haçari çhuti mac beleñ molañ tiçaclibexre.

Ha çun rumal ruç, etic Miffa.

Ha rucam, rumal ruçamic Santo Sacramento.

Ha rox, rumal rubixic choçmiriçabal çux : rubi Confession.

Ha rucañ, rumal ruçamic ya bẽdita, kiçik çixux tiçicax chivach.

Ha roo, ruma ruben-

bendicion de el Obispo.

La sexta, por recibir el pan bendito: recibiendo de corazon.

La septima, por el golpe de los pechos, diziendo Aved misericordia de mi, Señor Dios mio, q̄ foy pecador.

La octava, por dezir la Oraciõ del Pater noster.

La novena, por oyr la enseñaanza, q̄ es la palabra de Dios.

Declaraciõ del pecado mortal.

Esta

rubendicion Obispo.

Ha ruvakak, ru-
ma ruḡamic vai
bendito, aok kiḡiḡ
chi ḡux tiḡam.

Ha ruvuk, rumal
ḡhaibal ruvaḡux
tok tibijx tahoye-
vaḡ ta oknuvach at
vahaual Dios; inaḡ-
mac.

Ha ruvaḡxak, ru-
mal rubixic Pater-
noster.

Ha rubeleḡ ru-
mal ruḡaxaxic ḡiḡ
ruchabal Dios.

*Ruḡhobic camiquil
mac.*

Vae

Esta ès la declaracion de el pecado matado. que se llama pecado mortal.

EL pecado mortal es el quebrantamiento del Mandamiento de Dios.

Y este pecado mortal se hace quando se defea, ô quando se dice, ô alguna cosa mala se haze, en quebrantamiento de los mādamientos de Dios.

Y por esto se llama pecado mortal, porque mata para siempre el anima, del

Uaé εalahiçabal re mac camiçanel: rubi pecado mortal.

Hari mac camiçanel εaḡbexre rupixa Dios.

Hagari mac camiçanel tiban aok tiraijx, tiḡihox tiban bila maqui uḡ: εaḡbal rupixa Dios.

Ha rubinaam vi mac camiçanel rumal tucamiçaḡ hupalic rugazlibal tiban

del que lo hace, si muere no auiendo sido pagados sus pecados.

Y por el pecado mortal pierde el hombre a su Señor Dios que lo hizo: pierde asimismo el gozo eterno que Dios tiene dicho, que le dará si guardare sus mandamientos. Pierde asimismo su cuerpo, y anima que salvó nuestro Señor Jesu Christo.

Asimismo pierde las gracias, y dones de nuestra madre Santa Iglesia,

bano, vue mahabano, vue mahabano, ok titoktab ru mac ticam.

Ha 4a rumal mac camicanel tuçach vi Vinak, rahaua Dios xbano richin. Tuçach nauipe Vinak rutiohil rugin rugazlibal rugolom kahaua Jesu Christo. Tuçach nauipe hupalic quicotem rubijn Dios chire, veta xucha, hiç rupixa.

Ruqui nauipe tuçach Vinak ruho-yevabal, rugamovabal Santa Iglesia rixu-

fia, de las quales gozára, fino pecara.

Allende de esto, pierde otros muchos bienes, el que cae en pecado mortal. Y es que qualquier buena obra q̄ hiziere, no es nada, ni le aprovecha á su salvacion : aunque le aproveche para mejoría de su estado, y vida temporalmente, y affimifmo para crecimien- to de bienes. Sirve, y aprovechale para venir en cono- cimiento, de sus pecados, y para mas

ayna

rixucochihtax̄ ma-
quitā xmacum.

gochi nauipe tu-
çach Vinak ritipax̄
pa mac camičanel
vuebilachi uł̄ tu-
ban mani toc vi
maqui nauipe ti-
gał̄in chire ruco-
lotahic Tiḡał̄in
naek rucovil rucak
ruḡoḡlem chuvach
uleuḡ, chire nauipe
ruḡijaric ruḡino-
mal. Ruḡinga ti-
gał̄in chire rubiço-
xic rumac rumal
hucumax̄ tipe chu-
ḡux roḡotaxic ru-
mac.

Vue-

ayna falir de los pe-
cados.

Y si al tal peca-
dor, le doliere su
coraz6n por sus pe-
cados y no pecare
mas: y propusiere
de se confesar, quã-
do lo manda la Sã-
ta Iglesia: este tal
que a dexado, y a-
borrecido sus peca-
dos tornarã a entrar
en la gracia, y do-
nes de la Sãta Igle-
sia, y qualquier co-
sa buena que hizie-
re le aprovecharã a
su Salvacion.

*Por quatro cosas se
per-*

Vueta 4a tiãtat
tipokonar ru 4ux
xi aã mac rumal ru
mac, tipixa ruchi
xmani chi vi tima-
cum, tipixa nauipe
ruchi tu4iz ru4ux,
haok tipixa Santa
Iglesia, Hagari ro-
ãotan rixovam chic-
rumac, toc chic
chupan ru4amova-
bal, ruhoyevabal
Santa Iglesia veta-
bila uã tubaã ti-
4aãin chic chire
rucolotahic.

*Cahi tiãach vi mac
cami-*

*perdona el pecado
mortal.*

camicanel.

LA vna es por
Arrepentimien-
to del corazon: que
se arrepiente por a-
ver pecado delante
de Dios.

La otra es, por
Confession, confes-
fando fus pecados
al Padre Sacerdote.

La otra por fa-
tisfacion: y por ha-
zer, y cumplir lo q̄
manda el Sacerdo-
te.

La otra por de-
xar el pecado y
nunca mas pecar.

Ha hun rumal εa-
tatibal ɣux, hatiεa-
tat vi ɣux rumal
xmacum chuvach
Dios.

Ha rucam rumal
choḡmiriçabal ɣux
ruhiquibaxic pe
mac chuvàch Pa-
dre Sacerdote.

Arox rumal to-
honic teuriçam ɣux
rubanic nauipe ru-
pixa Padre tichoḡ
miriçax vi ɣux.

Arucaḡ ruma εil-
balil xmani chivi
mac tūban.

Los

Uku

*Los siete pecados
mortales.*

*Vuku camiçanel
mac.*

Estos son los siete
pecados mortales.

Vae vukmolaḅ ca-
miçanel mac.

EL primero, es
Sobervia.

El segundo, Avaricia.

El tercero, Luxuria.

El cuarto, Yra.

El quinto, Gula,
y embriaguêz.

El sexto Embidia.

El septimo, Pe-
reza.

*Las siete Virtudes
contra los vicios*

Ay

HAḅun nimari-
çabal rijl.

Harucan 4e4el.

Harox ḅoxoḅ ti-
oḅilal mac.

Harucaḅ oyeval
cakaribal.

Haroo polibal
ḅabaribal.

Ha ruvakak ruḅa.
ḅanibalḅux.

Ha ruvuk ḅeail.

*Vuku Vḅil 4ulelaa-
balre mac*

E

4oḅḅ

Ay otras fiete 4oḷ navipe vuk-
bondades, q̄ fe lla- molak vtçil kebeli-
man virtudes con- 4il, rubi virtudes
tralladoras de los 4ulelabal revuku-
fiete pecados mor- mac camiçanel.
tales.

LA primera hu-
mildad, y pro-
prio menofprecio:
conque fe derriba
la fobervia.

La segunda, lar-
guezza: con que fe
derriba la efcaffeza.

La tercera, lim-
pio, y puro vivir
con que fe derriba
la luxuria, y pecado
carnal.

La quarta, fufri-
mi-

HAçun, pach
bariil 4huti-
nariçabal riil ati-
nim4oti bexte ni-
mariçabalriil.

Harucam,çipanic
atinim 4otibexre
4e4el.

Harox, chaoma-
laḷ4oḷlem, atinim-
4otibexre ḷoxoḷ
tioḷilalmac.

Harucaḷ, cuyuḷ
po-

miēto de trabajos,
con que se derriba
la yra.

La quinta, tem-
planza en comer,
con que se derriba
la gula, y embria
guez.

La sexta, chari-
dad con q̄ se derri-
ba la embidia.

La septima, dili-
gencia, con que se
derriba la pereza.

*Los Enemigos denu-
estra Anima.*

Estos fon los tres
enemigos de nuef-
tra anima.

El

pokon, atinym 4o-
tibexre oyeval ca-
karibal.

Haroo cobabal,
atinim4otibex re
polibal 'εabaribal.

Haruvakak, loεo-
bal 4aniɰabal ati-
nim4otibexre ruεa-
εanibal 4ux.

Haru vuk 4ibalil
miriɰul hatinim4o-
tibexre εeail.

*Rulabal ka4azli-
bal*

Vae oxi labalii ri-
chin ka4azlibal.

Ha-

EL primero, el mundo.

El segundo, el diablo.

El tercero, nuestra carne.

De estos tres nuestros enemigos, nuestra carne es el mayor enemigo nuestro. Porque no la podemos dexar, pero el diablo, y el desseo de las cosas del mundo, podemos los dexar.

Las obras de misericordia.

Estas son las catorze

HAhun raybal ruvach uleuḡ.

Harucam ḡaxtoḡ diablo.

Harox katioḡil.

Reeroxichal elabaliḡ kichin, Ari katioḡil yḡovinak hakalabal ui rumal maquituḡin tiḡoḡotaḡ. Aḡari ḡaxtoḡ ruḡin raibal ruvach uleuḡ tuḡin tikoḡotaḡ.

Hoyevabal banoḡ.

Vae caḡlaḡuḡ ḡoyevabal

ze obras de misericordia: que hemos de hazer, que nos ha mandado nuestro señor Dios. Las siete primeras se hã de cumplir con nuestro cuerpo, y las otras siete se han de cumplir con nuestra anima.

Estas son las siete corporales.

LA primera dar de comer al q̄ ha hambre.

La segunda, dar de beber al que ha fed.

La

vabal vach tikaban ha oļ rupixaban vi kahaval Dios. Ree nabei vuku tiļoyevabexruvach katiohil, vukuchiviça tiļoyevabex ruvach kaçazlibal.

Ree boyevabal ruvab katiohil

Ahun, tivataoix ticam chivaiļ.

Arucam, tuçtaçix ri ticam chi cha kiļ chi.

Aroç,

La tercera , dar de vestir al pobre, y al desnudo.

La quarta confortar los corazones â los enfermos, y visitallos.

La quinta, librar los captivos.

La sexta, recibir, y ospedar los pobres caminantés.

La septima, enterrar los muertos.

Arox , ti&utaçix
ri meba maniru&u.

Aruca&, ticukubax ticoviriçax qui
gux que&zet eyavay.

Aroo , quecol
muni.

Aruvakak , que
vlaax quevar tiçax
emeba ebijl

Aruvk quemuk
caminak.

Estas son las otras siete obras de misericordia, que se hazen â nuestra anima.

*Richicga hoyeuabal
ruvach. ka&az-
libal.*

LA primera, enseñar al que no sabe. La

AHun titihox ri mani retaam. Aru-

La segunda, avif-
far, y guiar al que
no es avifado, y no
atina fu corazon.

La tercera, con-
folar, y fortificar el
corazon de el que
estâ triste.

La quarta, casti-
gar, y hazer que ef-
carmiente al que
pecare.

La quinta, per-
donar â los que fe
enojarē contra nos
por amor de Dios
nuestro Señor.

La sexta, fufrir
cōn sosiego fer re-
ñidos, y lastimados,
y assi mismo fufrir
los

Arucam tiḡha-
bex tinaotiçax ri
maqui tinoa tiḡhu-
hir ruḡux.

Arox ticukubax
ticoviriçax ruḡux ri
ti qui biçoyañ.

Arucañ, tiḡahi-
çax ruvach ritima-
cum.

Aroo, tikaçach
rumac, ri kocaka-
riben xa rumal ka-
haval Dios.

Aruvakak xati-
ḡañil, ti kacuy ka-
ḡholixic kaḡixbi-
çaxic tikacuy nau-
pe

los enfermos , y fa-
ñudos.

La septima, ro-
gar â Dios por los
vivos , y muertos;
Por los vivos para
que falgan de los
pecados en que es-
tân, y por los mu-
ertos para que fal-
gan de las penas en
que estân ã el Pur-
gatorio, y vayan al
Cielo.

pe royoval yava, v-
epe cakalaḡ vinak.

Aruvk, tiḡihalox
Dios paquivi eḡaz
ḡoḡ , ecaminak pa
quivi eḡazḡoḡ, ha-
ta que el vi pa qui
mac eḡo vi, pa qui
vi ecaminak hata
que el vi pa pokon
eḡo vi ḡchichaoma-
riḡabal rijl , quebe
ta ḡchicaḡ.

La Confession

Choḡmiriḡabal ḡux.

YO gran peca-
dor me con-
fiesfo â Dios y â Sã-
ta Maria, y â todos
los

IN nima aḡmac
tantinchoḡmiri-
ḡaḡ nuḡux chuya-
ch Dios , chuvach
San-

los Santos que es-
 tán en el Cielo; y
 delante de vos Pa-
 dre, que peque, en
 comida, en bebida,
 en rifa, y burla, y en
 soberbia, y en men-
 tira, y falsedad: y
 en mala vida, y ma-
 los pensamientos.
 No enmendê de
 veras mi vida: y affi
 mismo aviendo de
 hazer buenas obras
 no las hize. Y avi-
 endo de dexar todo
 lo malo no lo dexê.
 Y affi llora mi co-
 razõ: porq̄ peque
 delãte de mi Señor
 Dios gravemente
 pe-

Santa Maria, ruḡin
 chiquivach cono-
 hel Sãtos eḡoḷ chi-
 caḷ: ruḡin chavach
 at Padre xi macum
 chi vaim, chi uḡam,
 chiḷe chi eḷanem,
 chi yḡovem, chiḷa-
 lunḷiḷ, chiḷacoḷ
 ḷiḷ chi iḷel ḡoḷlem
 maqui kiḷiḷ xnut-
 zolḷomiḷ nucoḷē
 quiere navipe xraḷ
 nuban uḷ xa maqui
 xnubã. Ruḡin xraḷ
 nuḷanaḷ ronohel
 maqui uḷ xamaqui
 xnucanaḷ. Atantoḷ
 vi nuḡux rumal xi-
 macum chuvach
 vahaval Dios. Nim
 F xima-

peque en grán ma-
 nera pequê. Aora
 yo reniego de el
 Diablo, y entrego-
 me para siempre â
 mi Señor Dios, y
 ruego â nuestra Se-
 ñora Sãta Maria fi-
 êpre Virgen, y abo-
 gada, que ruegue â
 su amado hijo Jezu-
 Christo pormi que
 me perdone todos
 mis pecados, y aya
 misericordia de mi,
 y vos Padre por
 mandado de Dios
 perdonad mis pe-
 cados. Affi fea he-
 cho. Amen Iesus.

ximacum, kiŷik chi
 nim ximacum. Va-
 cami 4a tantivixo-
 vaŷ 4axto4 hupalic
 4a xtinya vi chire
 vahaval Dios. Ru-
 4in tinŷihala Santa
 Maria hupalic ki-
 ŷik εοροŷ; ŷihalo-
 nel vumataŷ tuŷi-
 hala ruloŷolaŷ al
 Jezu Christo, atuça-
 ch vi ronohel nu
 mac, ru4in tuhoye-
 uaŷ nuvach, at 4a
 at Padre ruchita
 Dios taçach nu-
 mac. Quereta oc-
 tux. Amen Iesus.



Co-

Vae

Como hade oyr Missa el Christiano , y lo q̄ ha de hazer quando entrare en la Iglesia.

Vae retal tuq, etbeq̄ Missa Christiano, ruq̄inronoheltubantoktoc parochos Dios.

EL Santísimo Sacramento, q̄ está sobre el altar: es el verdadero Sacrificio, y don de los Christianos, y la última ofrenda, que se hace delante de Dios. Y así lo primero q̄ ha de hazer el Christiano, cada día, ha de ir a la Iglesia a ver Missa.

Y quando se levantara luego hincarse

HA, maihaxel Santo Sacramento, q̄chui altar, hachohm q̄q̄atoh, qui maiq̄ pe Christiano hape huq̄ic maiq̄ chuvach Dios. Quere q̄aha nabei tuban Christiano, hutaεiq̄ tibe parochoch Dios tuq, et Missa.

Ha q̄a tok tiq̄azataq̄ hucumaq̄ tixuque,

quele de rodillas, y
 signese, y fantigue-
 fe, y haziendo me-
 moria de la Fe, di-
 ga el Credo , y assi
 mesmo diga el Pa-
 ter noster con que
 ore â Dios , y diga
 mas el Ave Maria,
 y Salve Regina. Y
 de la misma mane-
 ra harâ quando fe
 acostare.

que, tucruçibri tu-
 muluquih oqueça-
 bal richin Dios tu-
 bijãga Credo , tu-
 bijã nauipe Pater-
 noster tuçihilabeç
 vi Dios, tubijã pe
 Ave Maria , Salve
 Regina, xachiurãga
 quere tuban tok ti-
 var.

*Quando entrare en la
 Iglesia diga.*

ENtrarê Señor
 en la tu casa, y
 llamarte ê Señor
 mio y con reveren-
 cia te adorare , y
 con-

*Ha oktoc chupan I-
 glesia tubijã*

QUinoc pana
 vochoch , ca-
 nuçihilaãga at vaha-
 ual, cat numaiç çih-
 hila, tin maiç çaha-
 ri-

confesarê tu amable nombre, riçaḥ aloḗeolachḥ bi.

Quando tomare el agua bendita dirâ: *Ha ḡa tok tuḡam v-çiriçam ya tubijḥ.*

POR esta agua bendita, sean perdonadas mis culpas, y pecados.

Rumal tari ya bēdita tiçach taḥ vijl nuḗap numac nulabal.

Də rodillas ante el Santo Sacramento, dirâ. *Xucul chiḡa chuvach Santo Sacramento tubijḥ.*

ADorote Señor mio JefuChristo, y confieso tu Santo nombre porque por tu Santa Cruz redimiste todos los hombres del mundo.

CAnuloḗ maihaḥ ḡa, at vahaval Jefu Christo tantinloḗ ḗaḥriçaḥ amaihalaḥ bi rumal â Santoil Cruz xacol vi ronohel xecahil Vinak.

Def-

ḡate-

Despues alli, harâ gracias â Dios por todos fus dones: y tambien por que lo ha guardado en la noche, y ofrezca â Dios todas fus obras. Y si estuviere enfermo, que no pueda ir â la Iglesia digalo en su casa.

Dezillo ha de esta manera.

HAzimiento de gracias sea â ti Señor, y honra para siempre, en tu gloria Señor Dios mio: tu, Padre, tu, Hijo, tu, Spiritu-
San-

gatega, xauichiri, tu camovaꝥ vi chire Dios rumal ronohel rumai habal, rumal nauipe ruchahixic chaꝥa tuhit ga chire Dios, ronohel rubanoꝥ. Vue yaua, vue maqui tuꝥin chic rubije parochoch Dios: chi rochoch tubijꝥ vi.

Quere ga tubijꝥ va

¶ gamovabal ta auichin, maihabal ta avichin hupalic, chi agloriail at vahual Dios, at tataixel, at gaholaxel, at Espiritu Santo:
at

<p>Santo, que eres tres personas, tan sola- mente vno, y folo Dios. Primeramēte doy gracias â tu Ma- gestad por la gran- deza de tu Deidad, y por la grandeza de tu Señorio, y la grãdeza de tu glo- ria, y gozo. Doite affi mismo Señor gracias por todos tus beneficios he- chos â nosotros. Delãte ti Señor Di- os mio confieso to- das mis culpas, y pecados perdona- los Señor. Encomi- endo, y ofrezco to- das</p>	<p>at oxi persona , xa athun, athuçiçic Di os. Nabei cat nu- çamovaļ, rumal ru- nimal a Diosil , ru- nimal avahavarem, runimalpe agloria, aquicotem. Canu- çamovaļ chiçã ru- mal ronohel aloçõ- bal pa kavi Chav- ach çã at nu Dios tantinchoļmiriçãļ ronohel vijl nuļap numac tuçachtaçã- oc. Tantin molo- ba tã navipe tinhir, ronohel nubanoļ chauichin tanima- riçãļ taçã Vikiqui- bal avichin. Taco- uiri-</p>
---	--

das mis obras â ti Señor. Engrandece Señor mi Fê en creerte. Esfuerza mi esperāza en ti. Enciende Señor mi anima en amor para que solamēte pienfe, y folamentediga, y folamente haga, lo que tu quieres. Tu q̄ siēpre vives, tu q̄ para siempre Reynas.

uriçak̄ taḥ uoyobebal auichin taḥiḥ taḥ nuḡazlibal chiloḡobal, rumal xereta tinguxlaak̄ xereta tinbijk xeretape tinban tavaho, at vi hupalicḡa ḡoḥ at amaḡel ahavarinak.

¶ Començada ya la Miffa, y dicha la Confession: ninguna otra cosa se ha de hazer fino oir todas las oraciones que

¶ Xtiquerinak ok Miffa, xbijn ok confession, mani bila tiban chic xataḡaxax ronohel ḡihilobal, tubijḥ Padre,

que dixere el Sa- dre, ti⁴aklavachix
 cerdote, y estar cõ ra⁴axaxic Epiftola
 atencion al oir la ru⁴in Evangelio
 Epiftola y el Evan- maninakla ãihilo-
 gelio y ninguna bal tubijx xa ⁴ak-
 devocion fe diga fi- lavachimic tiban,
 no tener atencion, tito⁸e chiri chuma-
 hafta el ofrecimiẽ- ihaxic Calix.
 to del Calix.

Y despues del ofreci- Chui⁴ari rumaihaxic
miento del Calix ofref- Caliz⁴ tuhit ri chire
case à Dios y dirâ Dios quiere ⁴a tubijx
affi. re.

R Ecibe mi o- **C** A⁴ultaoc nu
 frenda Señor mai⁴ at nu Di-
 Dios mio por el os rumal ru⁸i⁴ ru
 merito, y grandeza nimal ru Passion v-
 de la Passion de mi ahaual Jesu Chrif-
 Señor Jesu Chrifto to,ha⁴a rumuluqui-
 cuya **G** xic

cuya rememrança
hazemos ẽ el ofre-
cimiento de este
Santo Sacrificio.
Ofrezco â ti Se-
ñor mi anima y
mi vida, y obras, y
todo mi fer, y vivir
Librame Señor de
todo mal, y de todo
quebrantamiento
de tus mandamien-
tos. Tu, Señor me
lleva al tu Reyno
del Cielo para que
goze de ti para fi-
empre jamas Amẽ.

¶ Ya ofrecido el
Caliz fe ha de ro-
gar â Dios, por los
vivos:

xic' tãtikaban chu-
maihaxicir Santoil
gatob. Tanga tin-
hit chavichin nu-
gazlibal nu gazlem
nu banob, ronohel
pe nu goblem nu
yacalem quin acol
taga chui ronohel
yzel ronohel pe
εaɣbal apixa, al ta-
ocquin vgaam chu-
pan avahavarem
chicaɣ at taɣ canu-
ɣino mariçabeɣ hu-
palic. Amen.

¶ Xmaihan ok
Caliz tiqui cigix
Dios pa qui vi e-
gaz-

vivos : primero ha de ser rogado Dios por la fortificaciõ y augmento , de la Fê de Dios. Y por la permanencia de la Santa Jglesia. Y tambien por la paz de los Cristianos y despues de esto se ha de rogar â Dios por los hermanos Padre, y Madre, amigos, y parientes.

gazgob nabey tiñi-
halox Dios rumal
rucoviric, runima-
ric, roquiçaxic Di-
os rumal nauiqe ru-
tiçomaric Santa I-
glesia rumal nauipe
quichamanic Crif-
tianoil Vinac çate-
ça tiçiqix Dios cu-
mal chaε nimal, te,
tataloε çaniñ, acha-
laxel nauipe.

*Quando se alzare la
Hoflia se ha de desir.*

*Haga tok taεan Hof-
tia tibijx.*

P Oftrome, y ar-
rodillome de-
lante de ti Señor
con

T Antinluc vi
tantinpach vi
chavach, tantinma-
iha-

conque te reveren-
cio, y adoro â ti Sã-
tiffimo Cuerpo de
nuestro Señor Jefe-
Christo que fuiste
digna hostia en el
ara de la Cruz re-
dempcion del vni-
verso mundo.

ihabeļ auichin at
ru Sanctoil tihil
kahual Jefe Christo,
at loεolaļ gatoļ
chuvach Crucil
mu muz colbal ri-
chin ronohel xeca-
hil Vinak.

*Despues de alzada la
Hostia se diga el Cre-
do.*

*Χαεανinak ok Hostia
tibijx Credo.*

*Quando se alzare el
Caliz se ha de dezir.*

*Hatok taεan chic
Caliz tibijx.*

A Dorote preci-
osiffima Sãgre
que eres de nuestro
Señor Jefe Christo
porque por tu der-
rama-

C At nuloε mai-
haļ at ruloεo-
laļ quiġel kahual
Jefe Christo, rumal
atixic chi rumumu-
çil,

ramamiento en el
ara de la Cruz fue-
ron lavados nuef-
tros pecados, y
maldades.

çil Cruz x₄hahtaḡ
vi kamac kalabal.

¶ Despues de al-
zado el Caliz fe ha
de rogar â Dios por
los muertos: pri-
mero por todos los
q̄ estã ã Purgatorio.
Y despues fe ha de
rogar â Dios por
los hermanos Pa-
dres y Madres, y
Parientes difuntos.

¶ Xaḡaninak ok
Caliz quemulu-
quiz caminak chu-
vach Dios nabey
conohel e₄₀ Pur-
gatorio: ḡate ḡa ti-
çiquix Dios paqui-
vi chaḡ nimal,te ta-
ta achalaxel cami-
nak.

Quando se alzare la Hostia segunda vez, se diga.

*Hatok taḡan chic
Hostia, chucamul
tibix.*

En

Pan

EN tus manos
ofresco mi ani-
ma Señor mio tu
felo Salvador mio,
Dios verdadero.

*Al recibir del Santo
Sacramento se ha de
dezir.*

SEñor mio Jesu-
Christo, yo no
foi merecedor ni
suficiente para q̄ tu
Señor mores ē mi;
pero por tu Santa
palabra, ferâ fanada
mi anima, y se fal-
varâ.

*Recebido ya el Santo
Sacramento, se diga.*

O

PAn·aεa tantin-
hit nuḡazlibal
at vahaual, at huḡi-
çic colol vichin at
kiḡiḡ Dios.

*Haok xtantecha ax
Santo Sacramento
tibijx.*

VAhaual Jesu-
Christo, ma-
qui ruvach nuεiḡ,
maqui in aḡulel, at
taḡ catochochin v-
ichin xaḡa rumal
a Santoil ḡiḡ, taεo-
mataḡ vi nuḡazli-
bal ticolotaḡ ḡa.

*Xe chamok ḡa Santo
Sacramento tibijx.*

Aḡ-

O Sagrado cō-
bite, donde es
comido nuestro Se-
ñor Jesu Christo, y
se haze memoria,
de su pafamiento, y
passion, apacientafe
nuestra anima de
gracia, y date â no-
fotros su prenda de
la gloria, que espe-
ramos.

A ɓkok Santoil
vaim te chaax
vi kanim Jesu Chr-
sto, tanɓa timulu-
quix ri ɓovibal ru
passion tantikuk
kaɓazlibal chi gra-
cia, tanɓa tiya chi-
kichin, rikalem ri-
boyelal tu gloria
koyoben.



*La Bendicion de lo q̄
se come, en la lengua*

*Vae vɓiriɓabal vay
pakakɓchequel chabal.*

Guatemalleca.

Ÿ *Benedicite.*

Ÿ *Benedicite.*

R̄. *Dñus.*

R̄. *Dominus.*

H Incados estân
los ojos de
todas las cosas en ti
Se-

ɓ, hicɓ, hotinak ru-
nac ruvach rono-
hel ɓokɓ, chauichin.
atɓa

Señor: tu, Señor les
dàs fu mantenimiẽ-
to, al tiẽpo q̄ lo han
meneſter: y deſpar-
zesles de tus dones,
y cumples el bene-
ficio â todos los a-
nimaes. Perpetue-
fe la fu gloria: de
Dios Padre, y Dios
Hijo, y Dios Eſpi-
ritu Santo, como
fue al principio y
como es aora, y affi
fea para ſiempre.

Kyrie eleyſõ, Xpte
eleyſon, Kyrie eley-
ſon. Pater noſter.

Ÿ. No nos dexes
Señor en la tẽtaci-
on. R). Sino libranos
de mal. Ore-

atga cayao; k̄ukbal
quichin chupam
rahoxic tanğa taho-
pižul aloſobal tan-
gatažakoniçaž ru-
loſoxic ronohel
chicop. Tamaſela-
taž ru gloria.

Dios tatayxel, Di-
os gaholaxel, Dios
Eſpiritu Sãto, que-
re vi kichuxe quere
tantux vacami que-
re tağa hupalic
chux apon.

Kyriẽ eleysõ, Xpte
eleyſon, Kirie eley-
ſon, Pater noſter.

Ÿ Rugin mohavo-
ſotaž patak chibal
mac. R). Kožacoltaž
paižel. Ko-

Oremus. Oracion Koεiloon. Eihilobal.

BEndiczenos Se
ñor, y bendize
estos tus dones que
de ti hemos recibi-
do, por el mereci-
miento de nuestro
Señor Jetu Christo.

Ÿ. Mandefe ben-
dezir.

R). El Rey de la e-
terna gloria haga,
que seamos come-
dores de la comida
celestial.

Dios es la Chari-
dad, y el que está ñ
Charidad, está con
Dios y Dios está
con el, y nosotros
per-

KO Avh̄iriçab̄
taḥ̄ tavh̄iri
çab̄ tape, ri ayaob̄
xtikacochiḥ̄ aumal,
rumal ruεiḥ̄ runi-
mal kahaval Jetu-
Christo.

Ÿ. Tuḥ̄iriçax
taḥ̄.

R). Kahauval ama-
εel gloria tibano
ob̄ta vay richin chi-
cahil váim.

Dios vi loεobal
hagari gochupa lo-
εobal, go ruçin Di-
os, Dios chiçá go
ruçin, ob̄tahupalic

H ama-

permanezcamos fi- amaεel ruḡin Dios.
empre en Dios. A- Quere oktuk.
men.



*Despues de comer ha- Chuivaim ḡamovabal
zimientto de gracias. Eihilobal.*

Oracion.

T Odo espíritu,
q̄ vive, dê gra-
cias al Señor Aved
misericordia de no-
sotros Señor Dios
nuestro.

Ÿ A Dios fean
dadas gracias.

R̄. Affi fea.

Ÿ Sea loado el
grā Señor de todas
las Gentes, y junta-
mente de todos los
Pueblos.

R̄.

R Onohel ḡazli-
bal, ḡazl tima-
iḡ ḡa movam chire
Dios. tahoyevaḡta
kavach at kahaval
Dios.

Ÿ Tiḡamovax-
taḡ kahual Dios.

R̄. Quere oktuk.

Ÿ Timaiḡax taḡ
nimahau rumal ro-
nohel Vinak, hunāḡ
taḡ ruḡin ronohel
amaε quemaihan

richin.

R̄.

R̃. Porq̃ confirmô
su misericordia â
nosotros ; y la ver-
dad del Señor per-
manece para siẽpre.
Perpetua fea la glo-
ria de Dios Padre,
y Dios Hijo, y Di-
os Espiritu Santo,
como fue al princi-
pio, y como es ago-
ra, y affi fea para si-
empre.

ÿ Distribuyô sus
riquezas â los po-
bres.

R̃. Y su Justicia
permanece para si-
empre.

ÿ Bendirê â Di-
os en todo tiempo.

R̃.

R̃. Rumal xuco-
vtriçañ hoyeuabal
kavach, haça ruch-
oñmil Dios amaçel
çob.

Tamaçelañ ru glo-
ria, Dios tataixel,
Dios çaholaxel,
Dios Espiritu San-
to . quere vikichu-
xe, quere vi tantux
vacamic, quere ta-
ça hupalic chux a-
pon.

ÿ Xuçipañ ruçi-
nomal chique eme-
ba.

R̃. Ruchoñmil hu-
palic amaçelabinak

ÿ Hupalic tivuñ
bijñ Dios.

R̃.

R). Permanecerá Y Tamaεela 4a
fu alabanza en mi ruḷbixic panuchi.
boca.

Y El nombre de Y Tuḷbijxtaḷ ru-
Dios fea bendito. nimalaḷ bi Dios.

R). Desde aora pa- R). Tamaεelataḷ
ra siempre fea ben- hupalic ruḷbixic.
dito.

Roguemos. Oracion. Ruεibiloom. εihilobal.

Grã Señor, y Dios At kanimahaua
nuestro ten por bi- Dios taçipaḷ taḷ,
en, de dar vida eter- hupalic 4azlē chi-
na en el Cielo â to- caḷ, chique cono-
dos nuestros bien- hel oḷ loεoninak,
hechores, y las ani- haçari qui 4azli-
mas de tus fieles bal εihiloya vichin
tengã holganza, en quetḷininquicottaḷ
paz. Amen. Pater quere oktux. Pater
noſter. noſter.

Denos nuestro Se- Tuyata kahaua
ñor Dios fu paz y Dios rupaz, ruḷin-
quie- nibal

quietud mientras nibal chike, haok-
vivimos, y despues ɟazl ; ɟate chuvi
de nuestra muerte kacamic hupalic
perpetua vida en el ɟazlem chicaɟ.
Cielo. Amen. Amen.

PROTESTACION DE FEE.

T Antinloε mayɟ oqueçaɟ Dios tatay-
xel: Tantinloε mayɟ oqueçaɟ Dios
ɟaholaxel: Tantinloε mayɟ oqueçaɟ Di-
os vxlabixel Espiritu Santo : Tantinloε
mayɟ oqueçaɟ rumayhalaɟ ɟoɟlem San-
tissima Trinidad. Tantiuikiquiɟ ruma-
yhalalaɟ ɟoɟlem K. J. Kiɟiɟ chiha huɟi-
ɟic ruɟahol Dios, haxtiohilan chi ruɟin-
taɟibal Espiritu Santo chupam ruɟhutul
ruɟ, alamal K. Xoεohau Santa Maria
hupalic εopoɟ. Tantivoqueçaɟ ru may-
halaɟ ɟoɟlem Santissimo Sacramento,
ruloεolaɟ tiohil quiɟel K. J. tanɟoɟ chui
Altar;

Altár; Xaui quere 'tantiuikiquik̄ ri tan-
tiroqueçak̄ K. S. Yglesia Catholica Ro-
mana, rumal tanquere rahoybal K. Dios.
Aḷ kook! At kanimahauial Dios xat
kaloḷok̄tak̄ tantikaho, xauiḷaquere cat
kaloḷok̄tak̄ vacami chirichin quinima
loḷobal conohel e Santos chirichin ḡa
ru nima yalaḡuhinak̄ kate Santa Maria.
Xauiḷaquere veta xtibanatak̄ chirichin
amayhalak̄ loḷobal tantaloḷobeḷ avij: At
nu Dios takaçak̄tak̄ pakavi aloḷolaḷ
bendicion, tipetak̄ paquivij conohel e-
Christianos vinak̄ eḡok̄ xecaḷ; paqui-
vijḡa eaḷtinamit; xauiḷa quere pakavij
conohel ok̄ḡok̄ vaue, tikacochik̄tak̄ chi-
re Dios tatayxel, Dios ḡaholaxel, Dios
vxlabixel, Espiritu Santo. Quere oktux.

Amen.



ACŢO DE CONTRICION.

AT kook! At̄nu nima Ahauai Dios,
At hoyeuanel At ȝanihanel, loŕonel-
ȝa; Aȝ kook! At nu Dios ronohel vȝi-
niȝanel, At vinakiriȝay vichin, At nau-
pe colol vichin eleȝay vichin: kiȝiȝ
chinima paxinak nima kaȝatahinakȝa,
rumal ru ȝhumumibal ru ŕatatibal ȝux,
chinima yȝouinak tichuptaȝ tanpe tiyu-
ȝ, utaȝvanima, nima yȝouinak chui ro-
nohel ruȝhumumimem ru ŕatatinem
ȝux; kiȝiȝ tantiȝhumum nuȝux tantiŕa-
tat vanima rumal ximacun chahcij,
chahuach: kiȝiȝ ximacun, xnuŕaȝ a San-
toilaȝ ȝiȝ, pixa: At kook! At nuquilaȝ
Jefus, At runim nuȝux, at yȝovinak loŕ-
chui rubaŕ vach, quin ahoyeuatȝ ȝ, etoȝ:
At hoyeuanel, manchic tinuban, man-
chic tinȝolŕomikui chupam viȝelal hu-
chuvilal ȝoȝlem chi ru toobal, chixachi-
hiri-

BRASILIANA DIGITAL

ORIENTAÇÕES PARA O USO

Esta é uma cópia digital de um documento (ou parte dele) que pertence a um dos acervos que participam do projeto BRASILIANA USP. Trata-se de uma referência, a mais fiel possível, a um documento original. Neste sentido, procuramos manter a integridade e a autenticidade da fonte, não realizando alterações no ambiente digital - com exceção de ajustes de cor, contraste e definição.

1. Você apenas deve utilizar esta obra para fins não comerciais. Os livros, textos e imagens que publicamos na Brasiliiana Digital são todos de domínio público, no entanto, é proibido o uso comercial das nossas imagens.

2. Atribuição. Quando utilizar este documento em outro contexto, você deve dar crédito ao autor (ou autores), à Brasiliiana Digital e ao acervo original, da forma como aparece na ficha catalográfica (metadados) do repositório digital. Pedimos que você não republique este conteúdo na rede mundial de computadores (internet) sem a nossa expressa autorização.

3. Direitos do autor. No Brasil, os direitos do autor são regulados pela Lei n.º 9.610, de 19 de Fevereiro de 1998. Os direitos do autor estão também respaldados na Convenção de Berna, de 1971. Sabemos das dificuldades existentes para a verificação se um obra realmente encontra-se em domínio público. Neste sentido, se você acreditar que algum documento publicado na Brasiliiana Digital esteja violando direitos autorais de tradução, versão, exibição, reprodução ou quaisquer outros, solicitamos que nos informe imediatamente (brasiliiana@usp.br).